

INTERIORIZANDO

La esperanza es tan fundamental para la vida del ser humano que nadie puede vivir sin ella. Por ello es fundamental comprender que la esperanza es una virtud esencial para nuestra existencia.

- ξ ¿Soy consciente de la importancia de la esperanza para mi vida?
- ξ ¿Cómo puedo evaluar la esperanza en mi propia vida? ¿Suelo vivir siempre con esperanza?

Como la esperanza es una de las llamadas "virtudes teologales" ella no está fundamentada en nuestras propias fuerzas, sino en el don que Dios nos concede por su infinito Amor hacia nosotros. Pero este don, la esperanza, nos impulsa a cooperar libremente con la gracia que Dios nos da.

- ξ ¿Qué puedo hacer entonces para que Dios Amor me conceda crecer en la esperanza?
- ξ ¿Qué medios concretos vas a poner para cooperar más con la gracia?

A partir del texto, "Viviendo la esperanza", leído intenta definir qué es la esperanza.

«Queridos hermanos: Quiero concluir este encuentro con un llamado a la esperanza. No os dejéis abatir por el dolor que pesa sobre vuestras vidas. No olvidéis la constante capacidad de conversión a Dios del corazón humano. No perdáis la esperanza y el propósito de vencer el mal con el bien. ¡Cristo nos acompaña y ha vencido el mal! No dejéis, pues, de mirar vuestra vida en la perspectiva de la cruz redentora y reconciliadora de Jesús, que nos muestra las metas eternas de nuestra existencia» (S.S. Juan Pablo II).

- ξ Al leer estas palabras del Santo Padre Juan Pablo II, ¿qué suscitan en tu corazón?
- ξ ¿Por qué la Cruz redentora y reconciliadora del Señor Jesús es para nosotros fuente de esperanza?

Luis Fernando, nuestro Fundador, nos alienta a vivir el «optimismo realista nutrido de la esperanza y la confianza en las promesas del Señor».

- ξ ¿Cómo evalúas en tu propia vida la esperanza y confianza en las promesas del Señor?
- ξ ¿Sueles confiar en el Señor?
- ξ ¿De qué manera podrías crecer más en la esperanza y confianza en el Señor?

Muchas veces una serie de dificultades y desafíos en nuestra vida cotidiana hacen que nuestra esperanza se vea disminuida.

- ξ ¿Qué situaciones concretas dificultan mi vivencia de la esperanza?
- ξ ¿Qué puedo hacer para superar estas dificultades y crecer en la esperanza?

Pidamos a María, la Madre de la Esperanza, que interceda siempre por nosotros.

MADRE DE LA CONFIANZA

Madre siempre fiel,
cuando te asaltó la incertidumbre,
cuando las cosas se te hacían complicadas,
supiste confiar.

¡Y cómo confiaste!
En el momento cumbre de la historia
con decisión y firmeza
pronunciaste aquel bienaventurado "Hágase",
del que viene nuestra salud.

¡Y siempre lo mantuviste!

Las desconfianzas de otros,
los decires de tantos
nunca te apartaron
de la santa confianza.

Obténme,
Santa María de la Confianza,
el auxilio divino
que me permita superar
las incertidumbres que ahora me acosan.
Que así sea. Amén.